

DRA. DÑA. ÁNGELES RAMOS-BAQUERO.
DIRECTORA DEL MUSEO INTEROCEÁNICO
DEL CANAL DE PANAMÁ

15 de Febrero de 2016

Sevilla

Manuel Gámez



DRA. DÑA. ÁNGELES RAMOS-BAQUERO
DIRECTORA DEL MUSEO INTEROCEÁNICO
DEL CANAL DE PANAMÁ

Manuel Gámez (MG)

Ángeles Ramos Baquero¹ (ARB)

MG: En los medios públicos y entre el personal del museo que dirige, se le nombra siempre como la doctora Ramos Baquero. ¿cuál ha sido su formación académica?

ARB: Me doctoré en Sevilla, en Historia del Arte, luego de haber hecho mis estudios de máster en la ciudad de Navarra y los de Licenciatura en la ciudad de Puerto Rico, en el recinto de Río Piedras. Siempre mi especialidad fue la Historia del Arte y mi ilusión fue siempre hacer mi doctorado en esta disciplina en la Universidad de Sevilla, por su prestigio en dicho campo y también por el significado que tenía para mí ir allí, donde está el Archivo General de Indias, donde podría hacer mis investigaciones.

MG: Su tesis doctoral, defendida en la Universidad de Sevilla en 1996 y por la que obtuvo la máxima calificación de sobresaliente “cum laude”, se dedicó al estudio de la platería panameña de época virreinal. ¿Qué le llevó a seleccionar dicho tema?

ARB: Uno de los aspectos que me impactaban en Panamá era la falta de estudios, análisis, docu-

mentos, testimonios físicos de la Historia del Arte en el período hispánico. Esto me llamaba la atención y empecé haciendo una investigación recorriendo todo el país, buscando todos esos testimonios y me percaté que si bien las creaciones artísticas en otros soportes como la madera y la pintura eran más escasas, en platería había una cantidad importante de ejemplos significativos de gran calidad. Tras ello empecé a investigar en el Archivo General de Indias con la idea de hacer una reconstrucción de la riqueza artística de Panamá a través de los documentos.

MG: De las conclusiones de dicha tesis, ¿qué aspectos destacaría y cuál es la relación entre la producción de los talleres panameños y las creaciones de los maestros plateros de la Península Ibérica?

ARB: En mi investigación fui encontrando una enorme cantidad de maestros plateros y una significativa presencia del gremio de plateros en Panamá durante el período colonial. Esto fue sorprendente para mí. No me esperaba que nunca se hubiesen recogidos esos testimonios, y cuando uno ve la enorme cantidad de evidencias

de la presencia de plateros en Panamá entre el siglo XVI y XVIII, se da uno cuenta de la importancia que tenía el gremio y la importancia de la producción de platería en el ámbito panameño. Así que esa tesis que comenzó como una historia del arte colonial en Panamá a través de los testimonios documentales se fue cada vez concentrando en la enorme cantidad testimonios documentales sobre el tema de los plateros y la platería.

MG: ¿Qué contribuciones realiza su investigación a la Historia del Arte religioso colonial de Panamá?

ARB: Esta investigación, me permitió sacar conclusiones interesantes como por ejemplo conocer la presencia de este gremio platero en Panamá a través siempre de la documentación. También descubrir la marca de la plata de Panamá, que yo creo que ha sido una de las aportaciones más importantes de la tesis doctoral, localizar la marca de oro de la Castilla del Oro. Pero tal vez el resultado más sorprendente es la existencia de ese gremio de platería tan activo, con su propia organización y tan presente en la sociedad colonial. De pensar que Panamá no tenía expresiones artísticas coloniales, artistas coloniales, a encontrar a través de la documentación que la creatividad artística en el período colonial fue activa e importante, con la existencia de los gremios correspondientes y llegar a concluir que el hecho de que esos testimonios no se conserven de forma física no quiere decir que no existieron, pues gracias a la documentación del Archivo General de Indias de Sevilla, ese tesoro maravilloso, se puede reconstruir nuestras historias. Así pude reconstruir un mundo perdido, un mundo que ahora mismo no es evidente. Con ello, puse de manifiesto la riqueza y vitalidad del arte religioso durante el período virreinal en Panamá y, en especial, el creado por los plateros.

MG: El Museo del Canal Interoceánico de Panamá que usted dirige desarrolla una extraor-

dinaria actividad en exposiciones, seminarios y actividades educativas, ¿en qué momento se encuentra el Museo y cuáles son los objetivos a lograr en el futuro?

ARB: El Museo del Canal se abre al público en 1997, pero yo empecé a trabajar en 1996, cuando se me convocó para que me encargase de toda la parte museográfica y de contenido del Museo. El Museo estaba en un proceso de recuperación y rehabilitación del edificio histórico que lo alberga, que es de 1874 y que fue construido originalmente como un hotel por un alsaciano de apellido Loew. Al construirlo trató de hacer el hotel más moderno y mejor de la época².

MG: ¿Cómo ha logrado formar la colección permanente el Museo del Canal Interoceánico de Panamá?

ARB: Este edificio llegó a tener muchos usos a través del tiempo. En 1996 con la idea de la comunidad de que se convirtiera en un Museo del Canal de Panamá, por la cercanía que había con la reversión del mismo a manos panameñas, se me invita a organizar tanto la exposición, en el aspecto museográfico, como la estructura organizativa del museo para que funcione y pueda abrir sus puertas y, lo más importante, crear una colección, porque este museo nace sin colección. En sus comienzos cuando abrimos el Museo, las primeras salas se nutrían fundamentalmente de colecciones privadas y de préstamos. A través de los años se ha logrado acopiar una importante colección propia, actualmente el 90% de sus obras son propiedad del Museo. Esto es uno de los grandes éxitos³.

MG: Entendemos que el Museo forma parte de organismos y asociaciones internacionales, ¿puede explicarnos cómo ha logrado esto?

ARB: Mediante la confianza de la comunidad internacional en el trabajo que se hace en el



Fig. 1. La Dra. Dña. Ángeles Ramos-Baquero da la bienvenida al Museo a un grupo de visitantes.

museo y en su gestión, de lo que es prueba el crecimiento de las colecciones. Otros de los aspectos importantes ha sido crear un grupo de facultativos de museos capacitados para llevar adelante las diferentes labores del Museo y tal vez otro de los aciertos de la gestión del museo en estos años, ha sido precisamente fortalecer la capacitación del personal, profesionalizándolo haciendo un esfuerzo muy importante en su capacitación, tanto trayendo a especialistas de primera categoría aquí a nuestro Museo, como llevando a nuestro personal a diversas oportunidades de capacitaciones al exterior. Esto ha sido de una gran relevancia. También el apego absoluto a las mejores prácticas profesionales en los museos, con la adhesión a instituciones internacionales, como la American Alliance of Museums. Somos el primer museo no norteamericano que se afilió a la Smithsonian Institution en Washington DC. También somos miembros y

participamos de forma muy activa en el ICOM, Consejo Internacional de Museos de la UNESCO y también participamos en el ICOMFOMLAM, con los que acabamos de tener una reunión aquí en Panamá, con muchísimo éxito.

MG: ¿Cuáles son los retos que ha asumido en relación a la capacitación del personal en el campo de los museos en Panamá?

ARB: Uno de los retos fundamentales en nuestros museos en Panamá es el tema de la capacitación, porque no tenemos la especialidad en Museología ni Museografía en nuestras universidades o centros de estudios. Por eso uno de los esfuerzos del que me siento muy orgullosa, es el haber logrado traer las oportunidades de capacitación y abrir todos los museos locales. En muchas ocasiones hemos organizado cursos con profesores de la Universidad de Sevilla,

de Granada y la Universidad Complutense de Madrid. Hemos tenido la fortuna de contar con la guía y colaboración a través de estos años del Dr. Alfredo J. Morales de la Universidad de Sevilla, que además de haber sido mi maestro, profesor y presidente del tribunal de tesis, ha sido una influencia muy importante en mi vida profesional⁴. Ha sido una guía permanente en los temas de capacitación de personal aquí en el museo.

MG: La apertura del nuevo canal interoceánico que está a punto de producirse, ¿cree usted que tendrá alguna repercusión positiva para el museo?

ARB: El tema de la apertura del nuevo canal, está íntimamente vinculado a nuestros vínculos con la Autoridad del Canal. Cuando mediante un referéndum se aprobó en Panamá la ampliación del canal, el Museo comenzó a conformar una colección exclusiva sobre ese tema. A través de los años que ha durado el proceso de construcción hemos ido recopilando, recogiendo, documentando y localizando testimonios de la obra. Por ello, el momento de inauguración de la ampliación del canal es para nosotros un momento muy especial porque podemos abrir al público una exposición dedicada a esa ampliación y creo que esto va tener un impacto importantísimo sobre el conocimiento de Panamá y de nuestro museo, que atraerá a mucha gente que tal vez no lo conocía. Yo creo que el tema de la ampliación del canal, la publicidad que va tener y la repercusión mundial va a ser muy beneficiosa para nuestro museo.

MG: Sabemos de sus estudios en Sevilla y de sus relaciones afectivas con distintas personas de la ciudad. En la actualidad, ¿cuáles son, además de las vivencias del pasado y de las relaciones personales, los lazos que la une a Sevilla?

ARB: Sevilla ¿qué es para mí?, mi otra casa, mi ciudad. Soy verdaderamente muy feliz allí.

Cuento con personas de las que recibo un gran cariño y atenciones cada vez que voy, amigos que son para siempre, que me hacen sentir que nunca me he ido y que estoy en mi casa. La doctora Enriqueta Vila Vilar magnífica historiadora, referente para todas las que nos dedicamos al campo de la historia, ha sido también un ejemplo para mí a seguir. Siempre digo que cuando fuera grande quisiera ser como ella⁵. La admiro muchísimo y la quiero muchísimo, y de ella recibo muchísimo cariño. El doctor Alfredo Morales también es gran amigo de mi esposo, el doctor Alfredo Castellero, y mío⁶. Ambos nos han ido abriendo sus corazones y nos han ido abriendo también ese mundo maravilloso de Sevilla a lo que yo llamo el “sevillero”, que me encanta practicar cada vez que voy allí. Se trata de reconocer las calles, de visitar lugares, de disfrutar de sitios que me recuerdan momentos felices o que crean en mi memoria nuevos momentos felices. La verdad es que para mí Sevilla significa, aparte por supuesto del lugar donde he completado mi formación en su Universidad, una ciudad maravillosa. Allí además he descubierto a través de las investigaciones en el Archivo General de Indias, tanta documentación y tanta historia que da sentido a la labor que hago aquí en Panamá. Mis afectos en Sevilla son muchos, me fascina estar en Sevilla, caminar sus calles, vivir sus tradiciones, sus costumbres, vivir la Semana Santa, vivir el tapeo, pasear con los amigos, pasar el puente de Triana para comer un pescadito frito. Todo eso es para mí Sevilla, además de los toros, de las tradiciones religiosas y también de las tradiciones sociales. Me resulta un mundo maravilloso, por lo que me siento muy apegada a Sevilla. Yo siento una gran afinidad, identidad con ella. Se trata de un vínculo muy vivo y permanente.

MG: ¿Algún sueño por cumplir?

ARB: Todos. Yo creo que, aunque uno cumple tantísimos sueños, siempre tiene otros nuevos. Por eso creo que los que soñamos, siempre

tenemos sueños por cumplir y yo tengo muchísimos. Son sueños siempre vinculados con mi profesión, con mi trabajo, con el Museo del Canal y con todas las cosas maravillosas que se pueden hacer a través de la institución museística como está.

MG: ¿En qué museo del mundo podría olvidarse del tiempo y de las obligaciones?

ARB: Es curioso que para mí, que tengo la fortuna de poder viajar tanto, los museos siempre son un referente en mis viajes porque son lugares, sin importar en que parte del mundo estés, en los que yo me siento en casa. Es curioso porque los museos, cuando yo entro en un ámbito museístico siempre me siento acogida, me siento en casa, me siento parte de él. No importa lo

lejano que sea el país, lo diferente que sea la lengua o los contenidos del museo. Yo no me siento extraña en ninguno. Yo siempre tengo un gran sentido de pertenencia y la verdad es que en cualquier museo del mundo me podría perder, no para olvidarme del tiempo y de mis obligaciones, porque los museos efectivamente son mis obligaciones y los tiempos pasados son mis tiempos, pues son mis tiempos intelectuales. Muchísimos museos me resultan especialmente queridos. Por su puesto el museo del Prado que verdaderamente me conmueve cada vez que camino sus salas, sobre todo porque desde muy niña aspiraba a visitarlo. También el museo de Louvre y por supuesto tantísimos otros museos que la verdad es difícil elegir. Yo diría que en todos los museos me siento que pertenezco, me siento en casa.



Fig. 2. La Dra. Dña. Ángeles Ramos-Baquero explica a un grupo de visitantes una serie de maquetas que reproducen tanto las armas como los diferentes barcos que han surcado las aguas del canal desde época moderna.

MG: Si pudiera elegir una ciudad para vivir además de Panamá, ¿cuál sería?

ARB: Si pudiera elegir una ciudad para vivir además de Panamá, yo creo que la respuesta ha quedado clara: sería Sevilla. Para mí es mi casa, mi barrio, mi gente, mis tradiciones, mi hermandad, un vínculo importantísimo que tengo ahora mismo con Sevilla. Gracias a la generosidad de la doctora Enriqueta Vila Vilar, finalmente pude cumplir un sueño que me vincula a Sevilla y que me vinculará para siempre, soy parte al fin, de una hermandad de penitencia, de la hermandad de la Amargura. Soy cofrade y participar de las

actividades de mi hermandad y de los cultos a la Virgen de la Amargura, contribuye a estrechar el vínculo. Como dice la palabra hermandad, es hablar de hermanos. Por otra parte existe un nuevo vínculo que me une a Sevilla. Recientemente he sido nombrada académica correspondiente de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras y en unos meses pronunciaré el discurso de ingreso. Será una nueva razón para estar y vivir en Sevilla, para agradecer a quienes me propusieron y nombraron tal distinción. Todo ello hace que se vaya acentuando ese sueño lejano que tengo, el de poder vivir algún día en Sevilla.

NOTAS

¹Dña. Ángeles Ramos-Baquero nació en la ciudad puertorriqueña de Santurce, desarrollando sus primeros estudios en Río Piedras. Su vinculación con la Historia del Arte se consolidó al iniciarse como profesora en la Escuela de Bellas Artes de San Juan, lo que le permitió ascender hasta la Interamericana. Mientras organizaba un congreso en dicha Universidad, conoció a su actual marido, el Dr. D. Alfredo Castellero Calvo. Ello fue un incentivo para trasladarse a Panamá, su actual residencia, donde ejerce como Directora del Museo Interoceánico del Canal.

²El edificio que alberga el Museo del Canal Interoceánico de Panamá fue construido en 1874, como el Grand Hôtel por el alsaciano George Loew. Fue comprado posteriormente, por el Conde Ferdinand de Lesseps para instalar las oficinas de la Compañía Universal del Canal Interoceánico; funcionó aquí la Nueva Compañía del Canal y luego se vendió a Estados Unidos junto a la concesión para la construcción del Canal de Panamá. En 1915, fue comprado por el Dr. Belisario Porras, Presidente de Panamá, y se instalaron oficinas ministeriales. Fue la sede de los Correos y Telégrafos y en la entrada del edificio se aprecia los mosaicos con este nombre. En 1996, el Patronato del Museo del Canal rehabilitó el edificio para inaugurar el Museo del Canal Interoceánico de Panamá en 1997.

³El Museo Interoceánico del Canal de Panamá ofrece al visitante una interpretación diacrónica no solo de los hitos más importantes que han marcado la construcción de dicho canal, sino también de lo relacionado con la cultura y el pueblo panameño a lo largo de su historia. Los diferentes espacios muestran, mediante una serie de paneles ilustrados, los recorridos que dicho canal ha tenido desde su construcción. Por otra parte, explica las aportaciones que los distintos ingenieros han ofrecido en la consolidación del actual recorrido. Finalmente, muestra la repercusión económica que la apertura del “paso” ha tenido para el país.

⁴Dr. D. Alfredo J. Morales es catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Sevilla. Además, es Académico correspondiente de las academias de San Fernando de Madrid, de Nuestra Señora de las Angustias de Granada y de San Telmo de Málaga y asesor Técnico del Departamento de Patrimonio Histórico-Artístico del Arzobispado de Sevilla. Su principal campo de investigación es la arquitectura en época moderna tanto en Andalucía como en Hispanoamérica, contando con numerosas publicaciones sobre esta temática.

⁵Dra. Dña. Enriqueta Vila Vilar es Doctora en Historia de América por la Universidad de Sevilla, contando con una dilatada trayectoria en lo referente a la historia del continente americano. Ha sido directora de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos (1998-2002), Académica de número de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras y de la Real Academia Española de la Historia. En 2014 fue se le concedió la Medalla de Sevilla por su intachable recorrido académico.

⁶Dr. D. Alfredo Castellero Calvo es Doctor en Filosofía y Letras, Sección Historia de América por la Universidad de Madrid (1967). Fue profesor de la Universidad de Panamá entre 1967 y 2007, cuando se jubila. Además, fue profesor visitante en las Universidades de Yale, Stanford y Notre Dame de Maryland. Cuenta con numerosos premios, honores y distinciones, destacando la elección por unanimidad para su ingreso en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, cuyo discurso leyó en 2014.